ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Artículo

XXVI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2011 - MADRID (ESPAÑA)

La fe hace amigos de Dios y crea fraternidad entre los cristianos

28 de julio de 2011

El lema de la Jornada Mundial de la Juventud habla de arraigar en Jesucristo por la fe. Es una celebración de la fe, presidida por el Papa y abierta a la anchura del mundo y al futuro insondable. Quien dice joven dice futuro y dice esperanza; Cuatro Vientos será un templo abierto a los llegados de los cuatro puntos cardinales para compartir gozosamente la fe en el Señor y la disponibilidad a ser sus testigos.

Al creer decimos ”sí” a Dios y acogemos confiadamente su Palabra. Creer significa entrar en la compañía de Dios, que rompe radicalmente nuestro aislamiento. Por la oración, que es como la respiración de la fe, comunicamos amigablemente con Jesucristo, que se convierte en el confidente de nuestro corazón, con sus temores y esperanzas, con sus aspiraciones e incertidumbres. En el santuario del corazón y en la comunidad cristiana nos dirige su palabra de Amigo, y podemos dialogar con Él sobre todo lo que nos ocupa y preocupa.

Además, por la fe cruzamos el umbral de la casa que es la Iglesia, la familia de los creyentes. El que cree nunca está solo; tiene a Dios como Padre y a los demás cristianos como hermanos. Vivimos en una sociedad en la que el individualismo y la incomunicación profunda campan a sus anchas a pesar de todos los instrumentos de comunicación social; pues bien, la fe nos arraiga en Jesucristo y nos da hermanos, nos introduce en la compañía de Dios y en la fraternidad de la Iglesia. Sin Dios no hay luz para el camino, ni horizonte de largo respiro, ni meta como norte de la vida. Sin hermanos, la vida padece una dura soledad; y sin Dios acogido confiadamente, se esfuma el sentido de la vida y quedamos a la intemperie. La fe en Dios es una gracia incomparable: ¡no es lo mismo creer que no creer!